

UNIVERSITE Lille 2 – Droit et santé

Ecole doctorale n° 74

Faculté des sciences juridiques, politiques et sociales

N° attribué par la bibliothèque 1

□□□□□□□□□□

T H E S E

pour obtenir le grade de

DOCTEUR en Droit

Discipline Droit public

présentée et soutenue publiquement par

Pilar MORAGA SARIEGO

le 05 novembre 2005

**Titre : « Le développement durable et le commerce
international : les perspectives offertes par le
bilatéralisme dans le cadre des accords conclus par le
Chili »**

Sous la direction de **Monsieur Patrick Meunier**

Professeur à l'Université de Lille 2

Directeur du C.R.D.E.

Directeur de recherche

MEMBRES DU JURY

Monsieur Jean Jacques LAVENUE

Professeur à l'Université de Lille 2

Directeur de l'I.R.E.E.N.A.T.

Monsieur Philippe MADDALON

Professeur à l'Université du Littoral-Côte d'Opale

Mademoiselle Hélène TIGROUDJA

Professeur à l'Université d'Artois

Monsieur David DEHARBE

Maître de Conférences à l'Université d'Artois (Habilité à diriger des recherches)

Directeur du Master droit de l'environnement

Mention : Très honorable avec les félicitations du Jury

**EL DESARROLLO SUSTENTABLE Y EL
COMERCIO INTERNACIONAL: LAS
PERSPECTIVAS DEL BILATERALISMO EN
EL MARCO DE LOS ACUERDOS
SUSCRITOS POR CHILE**

PILAR MORAGA SARIEGO

DOCTORA EN DERECHO

SEMINARIO DOCTORAL-UNIVERSIDAD DE CHILE

31 AGOSTO 2006

La conjunción de las crisis económica y ecológica, ocurridas en los años setenta, se sitúa al origen de un nuevo paradigma, elaborado en el seno de las Naciones Unidas: “el desarrollo sustentable”. Éste nace en el marco del derecho internacional del medio ambiente y luego se extiende a otras ramas del derecho internacional, como la del derecho internacional del comercio.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente humano de Estocolmo (1972)¹ surge la noción de ecodesarrollo, creada por Ignacy SACHS. Esta destaca la necesidad de sobrepasar la oposición entre *“el economisismo abusivo que no duda en destruir la naturaleza en nombre de beneficios económicos inmediatos y (...) el ecologismo, no menos atroz, que considera la conservación de la naturaleza como un principio absoluto, al punto de sacrificar los intereses de la humanidad”*². Este nuevo concepto subraya la necesidad de proteger los intereses de las generaciones futuras³, acercando la protección del medio ambiente al desarrollo, hasta entonces concebidos como antagónicos: *“El hombre tiene la responsabilidad especial de preservar y administrar juiciosamente el patrimonio de la flora y la fauna silvestre y su hábitat, que se encuentren actualmente en grave peligro por una combinación de factores adversos.*

*En consecuencia, al planificar el desarrollo económico debe atribuirse importancia a la conservación de la naturaleza, incluidas la flora y fauna silvestres”*⁴.

La Carta mundial de la naturaleza de 1982⁵ reafirma en este sentido la importancia de *“administrar los ecosistemas y los recursos naturales,*

¹ Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente del 16 de junio de 1972, A/CONF.48/14/Rev.1. BOISSON DE CHAZOURNES (L.), DESGAGNE (R.), ROMANO (C.), Protection internationale de l'environnement, París: Pedone, 1998, p.22-30.

² CLAUDAL-SIZARET, La protection intégrée de l'environnement en droit public français, tesis Lyon III, 1993, p.31.

³ Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente, op.cit., principio 1º: *“El hombre [...] tiene el deber solemne de proteger y de mejorar el medio ambiente, para las generaciones presentes y futuras”*. Principio 2: *“ los recursos naturales del globo, incluido el aire, el agua, la tierra, la flora y la fauna, y especialmente las muestras representativas de los ecosistemas naturales, deben preservarse en el interés de las generaciones presentes y futuras mediante una cuidadosa planificación según convenga”*.

⁴ Ibidem, principio 4.

⁵ Resolución 37/7 de la Asamblea General de Naciones Unidas, adoptada y solemnemente declarada el 28 de octubre de 1982. BOISSON DE CHAZOURNES (L.), DESGAGNE (R.), ROMANO (C.), Protection internationale de l'environnement, París: Pedone, 1998, p.35-41

garantizando a la vez el mantenimiento de su productividad continua”⁶. Para eso, ella recurre por primera vez a la formulación de lo que más tarde se llamará el “desarrollo sustentable”⁷.

En efecto, en ocasión de los trabajos realizados en las Naciones Unidas (O.N.U.) por la Comisión Brundtland en 1987⁸ y a la iniciativa del Secretario General de esta organización, se elabora un informe titulado “nuestro futuro común”⁹, “*acta de nacimiento formal*”¹⁰ del desarrollo sustentable¹¹, el cual es definido como “*el desarrollo que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para responder a sus propias necesidades*”¹². La Asamblea General de las Naciones Unidas saludó este texto afirmando que “*el concepto del desarrollo sustentable (...) debería pasar a ser el principio director fundamental para las Naciones Unidas, los Gobiernos así como las instituciones, organizaciones y empresas privadas*”¹³.

El vínculo que el desarrollo sustentable establece entre el medio ambiente y el desarrollo económico y social, se ve concretado en los instrumentos jurídicos elaborados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo, organizada en 1992¹⁴. El principio 1º de la Declaración elaborada en esta reunión¹⁵ indica al respecto: “*Los seres humanos constituyen el centro de preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza*”. Su principio 4 precisa además, que: “*para alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá formar parte integrante del proceso de desarrollo y no puede considerarse en forma aislada*”, para poder cubrir equitativamente las

⁶ DOUMBE-BILLE (S.), “Droit international et développement durable”, *Les Hommes et l’environnement, quels droits pour le vingtième siècle ?*, Paris : Frison-Roca, 1998, p.246.

⁷ KISS (A-CH), “Environnement et développement ou environnement et survie », *Journal du droit de l’environnement*, n°2, 1991, p.266.

⁸ Creada por la Resolución n°38/161, de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 19 de diciembre de 1983.

⁹ BRUNTLAND (G.H.), *Nuestro futuro común*, Quebec: Montreal, 1988, 454p.

¹⁰ DOUMBE-BILLE (S.), “Droit international et développement durable”, op.cit., p.246.

¹¹ La elección de esta expresión tiene lugar en la estrategia mundial para la conservación publicada por la Unión mundial para la naturaleza (U.I.C.N.) en 1980. En este texto se afirmaba que la conservación y el desarrollo sustentable son interdependientes, que el desarrollo debe ser duradero y la conservación contribuye a volverlo duradero. OLIVARI (J.), *L’Union mondiale pour la nature*, Bruselas: Bruylant, 2005, 372p.

¹² Resolución 42/187 del 11 de diciembre de 1987.

¹³ Ibidem

¹⁴ Se trata en particular, de la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo del 13 de junio de 1992 y de la Agenda 21. DOC.ONU A/CONF 151/26 (vol1), Anexo I (1992), BOISSON DE CHAZOURNES (L.), DESAGNE (R.), ROMANO (C.), Op.cit., p.41-47.

¹⁵ Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo del 13 de Junio de 1992.

necesidades relativas al desarrollo y al medio ambiente de las generaciones presentes y futuras¹⁶. Se definieron también algunos principios en miras a favorecer su realización. Se trata principalmente del principio de precaución¹⁷, de cooperación¹⁸, de participación¹⁹, de equidad²⁰, del que contamina, paga²¹, de integración²².

La Declaración de Río de 1992, concede así una base jurídica y política al desarrollo sustentable²³, que será reforzada en la Cumbre mundial para el Desarrollo Sustentable de Johannesburgo de 2002.

En esta última ocasión los Estados participantes afirmaron: *“Nosotros, representantes de los pueblos del mundo, reunidos en la Cumbre Mundial sobre el desarrollo sustentable (...) reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo sustentable, nos comprometemos a construir una sociedad global humana, equitativa y conocedora de la necesidad de la dignidad humana para todos”*²⁴. Además de ofrecer un nuevo marco de acción para la realización de los compromisos asumidos en Río, la Declaración²⁵ y el Plan de acción²⁶ elaborados durante esta Cumbre, refuerzan la necesidad de articular las normas que regulan la protección del medio

¹⁶ Ibidem, Principio 3.

¹⁷ Ibidem, principio 15: *“Con el fin de proteger el medio ambiente, los Estados deberán aplicar ampliamente el criterio de precaución conforme a sus capacidades. Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la falta de certeza científica absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente”*.

¹⁸ Varios principios consagrados en la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo de 1992, op.cit., mencionan la necesidad de cooperar. Ver por ejemplo los principios 5, 7, 9, 12, 14, 27. BOISSON DE CHAZOURNES (L.), DESGAGNE (R.), ROMANO (C.), op.cit., p.41-47.

¹⁹ Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo, Op.cit, principio 10: *“El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda. En el plano nacional, toda persona deberá tener acceso adecuado a la información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluida la información sobre los materiales y las actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones. Los Estados deberán facilitar y fomentar la sensibilización y la participación de la población poniendo la información a disposición de todos. Deberá proporcionarse acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos, entre éstos el resarcimiento de daños y los recursos pertinentes”*.

²⁰ Ibidem, principio 6: *« Se deberá dar especial prioridad a la situación y las necesidades especiales de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los más vulnerables desde el punto de vista ambiental. En las medidas internacionales que se adopten con respecto al medio ambiente y al desarrollo también se deberían tener en cuenta los intereses y las necesidades de todos los países”*.

²¹ Ibidem, principio 16: *“Las autoridades nacionales deberían procurar fomentar la internalización de los costos ambientales y el uso de instrumentos económicos, teniendo en cuenta el criterio de que el que contamina debe, en PRINCIPIO, cargar con los costos de la contaminación, teniendo debidamente en cuenta el interés público y sin distorsionar el comercio ni las inversiones internacionales”*.

²² Ibidem, principio 4: *“A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada”*.

²³ Esto pese a su carácter no vinculante. PIERATTI (G.), PRAT (J.L.), *“Droit, économie, écologie et développement durable: des rapports complémentaires, mais inévitablement ambigus”*, *Etudes juridiques de l'environnement*, 2000, n°3, p. 435.

²⁴ Declaración de Johannesburgo sobre el desarrollo sostenible, §34. A/CONF.1991/L.G/Rev.2.

²⁵ Ibidem

²⁶ Plan de aplicación de la Cumbre para el desarrollo sostenible tenido a Johannesburgo del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002, A/CONF.199/20.

ambiente con aquellas que dicen relación con el desarrollo económico y social, dada la interdependencia existente entre ambas²⁷.

La incuestionable consagración del desarrollo sustentable en estos instrumentos jurídicos internacionales, se acompaña de una increíble imprecisión de su contenido. Los textos normativos de Río (1992) o Johannesburgo (2002) mencionan en numerosas ocasiones este concepto, pero en ningún caso se aventuran a dar una definición precisa, ni a establecer de manera clara las relaciones existentes entre los términos “crecimiento”, “desarrollo”, “desarrollo sostenible” y “protección del medio ambiente”²⁸. El informe Brundtland (1987) había identificado esta dificultad y reconocía al respecto, que las interpretaciones podían variar de un país al otro, pero, que en todo caso, las naciones debían tomar en consideración los elementos comunes que forman su contenido y fijar un marco estratégico que permita su realización a nivel interno²⁹.

Por esta razón, el desarrollo sustentable ha sido identificado por la doctrina como un concepto “*en construcción*”³⁰, “*camaleón*”³¹, un concepto a contenido variable³², del cual “*se puede decir casi todo y su contrario. Se sitúa por añadidura - y esto explica su importante grado de generalidad y de abstracción*”³³. Para paliar este grado de incertidumbre la doctrina propone construir su contenido a partir de ciertos principios de base con los cuales se relaciona: el principio de equidad intergeneracional, de utilización sustentable, de utilización equitativa, de integración, así como a partir de ciertos instrumentos que favorecen su realización como lo son: el principio del que contamina paga y el principio de precaución³⁴.

²⁷ Declaración de Johannesburgo sobre el desarrollo sostenible, Op.cit., §5: “*el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente, pilares interdependientes y complementarios del desarrollo sustentable*”.

²⁸ PIERATTI (G.), PRAT (J.-L.), Op.cit., p.421, p.421. Esta falta de precisión constituiría el reflejo de los conflictos de opinión entre los países industrializados, deseosos de “*situar a los seres humanos a igual distancia de las exigencias de la protección del medio ambiente y del desarrollo*”, y los del “Sur” que favorecen la ubicación del “*hombre en el centro de las preocupaciones relativas al desarrollo*”. MALJEAN-DUBOIS (S.), “L’environnement et le développement, les Nations Unies à la recherche d’un nouveau paradigme », *Les Nations Unies et la protection de l’environnement : La promotion d’un développement durable*, Paris : Pedone, 1999, p.14.

²⁹ BRUNTLAND (G.H.), *Nuestro futuro común*, Op.cit., p.51.

³⁰ LASCOUMES (P.), “Le développement durable: illusion motrice”, *Le développement durable. Les termes du débat*, Paris: Dalloz, 2005, p.95.

³¹ MALJEAN-DUBOIS (S.), MEHDI (R.), “Environnement et développement, à la recherche d’un nouveau paradigme”, Op.cit., p.22.

³² PERELMAN (C.), VANDRELST (R.), *Les notions à contenu variable en droit*, Bruxelles : Bruylant, 1984, 377 p.

³³ MALJEAN-DUBOIS (S.), MEHDI (R.), “Environnement et développement, à la recherche d’un nouveau paradigme”, Op.cit., p.22.

³⁴ PIERATTI (G.), PRAT (J.L.), Op.cit., p.421-430.

En este sentido es posible afirmar que el desarrollo sustentable se estructura sobre tres pilares: el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente. La evaluación de la puesta en marcha de la Agenda 21, realizada en sesión extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas, confirma esta idea³⁵.

En el marco del desarrollo sustentable, el desarrollo económico no se considera más como sinónimo de crecimiento económico, puesto que éste cesa de ser un objetivo en sí mismo, para transformarse en una de las herramientas del desarrollo³⁶. Así concebido, el desarrollo económico se traduciría en “*una determinada idea de bienestar*”³⁷, que persigue por cierto el aumento del P.I.B.³⁸, pero en un contexto que integra la justicia social.

La protección del medio ambiente como segundo pilar del desarrollo sostenible, se concibe como la protección del patrimonio natural que rodea las generaciones presentes, y también las generaciones futuras. Esta incluye la protección de los recursos naturales, de los ecosistemas, así como de la salud³⁹.

La dimensión social del desarrollo sustentable, representa el “pilar humano”, el cual busca hacer del desarrollo un instrumento de cohesión social, centrado en el hombre. La lucha contra la precariedad y la pobreza, la alfabetización, la promoción de los derechos sociales fundamentales, el empleo, son objetivos que deben integrarse en esta dimensión⁴⁰.

Estas tres dimensiones aparecen en todos los textos que consagran el desarrollo sustentable, sin embargo, son la dimensión económica y la medioambiental las protagonistas. La dimensión social fue dejada de lado en gran medida hasta la Cumbre de Johannesburgo, ocasión en la cual los Estados participantes reivindican su lugar, destacando la interdependencia existente

³⁵ La agenda 21 o programa 21 constituye el plan de acción de la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo. Su evaluación se contiene en el documento elaborado en la Reunión de las Naciones Unidas “Río +5”: E/CN.17/1997/2, 31 de enero de 1997. A/RES/S-19/2 del 19 de septiembre de 1997.

³⁶ MALJEAN-DUBOIS (S.) (Dir.), *Droit de l'Organisation Mondiale du commerce et la protection de l'environnement*, Bruxelles: Bruylant, 2003, p.11.

³⁷ LIPIETZ (A.), “La croissance peut être durable”, *Alternatives économiques*, 3º trimestre 2002, n°53, p.61.

³⁸ Producto Interno Bruto.

³⁹ A este respecto ver los principios 7 y 23 de la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo. BOISSON DE CHAZOURNES (L.), DESGAGNE (R.), ROMANO (C.), Op.cit. p.42-45.

⁴⁰ A este respecto ver la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo, Op.cit., en particular, el principio 5 sobre la pobreza, el principio 8 sobre la demografía y el principio 22 sobre el respeto de algunas culturas o formas de vida.

entre los tres aspectos que componen este paradigma: *“la integración de los tres elementos de base interdependientes del desarrollo sostenible - el crecimiento económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente”*⁴¹.

El carácter pluridisciplinario que caracteriza el contenido del desarrollo sustentable le ha permitido a la doctrina considerarlo como un *“concepto integrado”*⁴², o como un principio de interdependencia y en consecuencia de integración del progreso económico y conservación del medio ambiente⁴³.

Para el profesor Caudal SIZARET la integración consistiría en *“la búsqueda (simultánea) de varios objetivos”*⁴⁴. Se trataría *“de garantizar la compatibilidad entre dos lógicas potencialmente contradictorias, limitando las incidencias perjudiciales del desarrollo económico sobre el medio ambiente”*⁴⁵. En su opinión, la integración cubriría dos acepciones: *“la de la introducción y la de la realización de un conjunto”*⁴⁶. La primera implicaría el hecho de incorporar un nuevo elemento en un conjunto, lo que presentaría el inconveniente de ocultar la existencia del elemento incorporado en el todo resultante de la operación de integración. El segundo consistiría en cambio, en la realización de *“un todo por la adición o la combinación de las partes separadas o los elementos”*⁴⁷, tal cual está descrito por el principio 4 de la Declaración de Río⁴⁸.

La definición de las tres dimensiones que integran el desarrollo sustentable no permite sin embargo, establecer claramente los límites de su contenido. Cada Estado, organización internacional, institución, empresa sociedad, podrá adaptar esta expresión a sus propias necesidades, principios

⁴¹ Plan de aplicación de la Cumbre para el desarrollo sostenible, Op.cit.

⁴² PIETTE (J.), “Evolution institutionnelle et méthodes d'intervention du droit international de l'environnement et du développement”, *Revue juridique de l'environnement*, 1993, n°1, p. 6.

⁴³ ALVES (CM), La protection intégrée de l'environnement en droit communautaire, Tesis Universidad de Montesquieu Burdeos IV, 2002, p.453.

⁴⁴ CAUDAL-SIZARET (S.), La protection intégrée de l'environnement en droit public français, Tesis Lyon III, 1993, p.15.

⁴⁵ ALVES (C.M.), Op.cit., p.1.

⁴⁶ Ibidem

⁴⁷ CAUDAL-SIZARET (S.), Op.cit., p.15.

⁴⁸ *“A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada”*.

y/o valores. La ambigüedad del contenido del desarrollo sustentable la hace aparecer en efecto, como una noción difícilmente operacional que deja gran parte de su concretización a la discrecionalidad y subjetividad del juez, quien se encargará finalmente de aplicarla al caso concreto⁴⁹.

En este contexto, se plantean ciertas interrogantes sobre su valor normativo: ¿Se trata de un principio en sentido jurídico o de un simple concepto sin valor normativo? Las respuestas divergen, en los tribunales internacionales como en la doctrina.

En la decisión emitida por la Corte Internacional de Justicia en el caso Gabcikovo-Nagymaros⁵⁰, el Vicepresidente de la Corte, Señor WEERAMANTRY, se esfuerza en demostrar que el desarrollo sustentable es un principio de derecho positivo⁵¹, mientras que la mayoría de los jueces sostienen en cambio, su carácter conceptual: *“el concepto de desarrollo sostenible (que) traduce bien esta necesidad de reconciliar desarrollo económico y protección del medio ambiente”*⁵².

En el marco del Derecho comunitario, el desarrollo sostenible ha sido invocado ante la Corte de Justicia de las Comunidades Europeas como un principio programático⁵³, según el cual *“la realización del desarrollo sostenible debe ser el resultado de las políticas y acciones de la Comunidad así como de los Estados miembros”*⁵⁴.

La doctrina, por su parte, evita darle un carácter normativo y prefiere definirlo como una *“matriz conceptual”*⁵⁵ o un *“principio inspirador”*⁵⁶ o bien como un principio *“desprovisto de estatuto jurídico autónomo en derecho*

⁴⁹ MALJEAN-DUBOIS (S.), MEHDI (R.), “Environnement et développement, les Nations Unies à la recherche d’un nouveau paradigme”, Op.cit., p.22.

⁵⁰ C.I.J., sentencia del 25 de septiembre de 1997.

⁵¹ Ibidem, §140. PIERATTI (G.), PRAT (J.L.), Op.cit., p.435.

⁵² §140 de la sentencia Gabcikovo-Nagymaros (Hungría/Eslovaquia), Recueil 1997, p.77. SOHNLE (J.), “Irruption du droit de l’environnement dans la jurisprudence de la C.I.J. : le cas Gabcikovo-Nagymaros”, *Revue générale du droit international public*, 1998, n°1, p.108.

⁵³ C.J.C.E. 23 de noviembre de 1999, Portugal/Consejo, AFF. C-149/96, Rec.p.I-8395

⁵⁴ Ibidem, apartado 86.

⁵⁵ DUPUY (P.), “Où est le droit international de l’environnement à la fin du siècle”. *Revue générale de droit international public*, 1997, p.886.

⁵⁶ KAMPTO (Sr.), “les nouveaux principes du droit international de l’environnement”, *Revue juridique de l’environnement*, n°1, 1993, p.11-21.

positivo, en comparación con los principios de carácter normativo”⁵⁷. Es por lo anterior que el desarrollo sustentable puede ser identificado en definitiva como una noción propia de la *soft law*.

Las dudas existentes sobre el contenido y sobre el alcance jurídico de este nuevo paradigma nacido en las Naciones Unidas en los años ochenta, no le impidieron difundirse “*en varios otros capítulos del derecho internacional*”⁵⁸, los que desde ahora se impregnan de su nueva perspectiva.

Nacido en el derecho internacional del medio ambiente, el desarrollo sustentable influye de manera importante en el contenido del derecho internacional al desarrollo y progresivamente en las normas del derecho internacional del comercio.

La nueva terminología, empleada por la doctrina⁵⁹ y algunos textos jurídicos de las Naciones Unidas⁶⁰, hacen pensar, en el nacimiento de una nueva rama de derecho internacional, la del derecho al desarrollo sustentable, la cual absorbería la del derecho internacional del medio ambiente. En la Declaración de Río por ejemplo, no figura la expresión “*derecho internacional del medio ambiente*”, sin embargo su principio 27 invita a los Estados participantes a cooperar al “*desarrollo del derecho internacional en la esfera del desarrollo sostenible*”. Pese a estos temores, el derecho internacional del medio ambiente sobrevivió a la aparición del desarrollo sustentable, pero bajo una nueva lógica de tipo preventiva. Así, el derecho internacional del medio ambiente pasa de ser un derecho de respuesta, que actuaba habitualmente luego de ocurridas las catástrofes, a un derecho preventivo enfocado hacia el futuro.

La propagación del desarrollo sustentable al derecho internacional del desarrollo, le permitió a este último de redefinir su contenido, desde ahora asociado no sólo al desarrollo económico, sino también al desarrollo humano y social, en una óptica de sustentabilidad. Este proceso permite igualmente redinamizar ciertos conceptos como: “*equidad*”, “*solidaridad*”,

⁵⁷ SOHNLE (J.), Op.cit., p.108.

⁵⁸ MALJEAN-DUBOIS (S.), L'apparition du développement durable: sa traduction juridique sur la scène internationale, Seminario mensual interdisciplinario sobre el desarrollo sostenible (S.I.D.D.), Lille, 28 de abril de 2005.

⁵⁹ Ibidem

⁶⁰ Se trata por ejemplo de la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo, Op.cit.

“cooperación”, o aún algunas técnicas originales, como “la dualidad de las normas”⁶¹, dando así “una segunda oportunidad”⁶² a esta disciplina.

En un contexto mundializado en el cual el comercio se presenta como una herramienta importante de la realización del desarrollo sustentable⁶³, el derecho que regula el comercio internacional se ha visto obligado a admitir la necesidad de reconciliar la dimensión medioambiental y comercial, en el sentido propuesto por este paradigma.

La evolución fue considerable desde el Acuerdo del G.A.T.T.⁶⁴ de 1947 que no trataba la protección del medio ambiente explícitamente. En efecto, los primeros cuestionamientos sobre los vínculos entre la protección del medio ambiente y el comercio se plantean solamente en los años setenta en el marco del comercio internacional.

Durante la preparación de la Conferencia de Estocolmo sobre el medio ambiente (1972), la Secretaría del G.A.T.T. se pregunta, en un estudio titulado “*La Lucha contra la contaminación industrial y el comercio internacional*”⁶⁵, sobre las consecuencias de las medidas medioambientales sobre el comercio. Este texto hacía eco a las preocupaciones de los funcionarios encargados de las cuestiones comerciales de la época, quienes temían que estas medidas se convirtieran en obstáculos al comercio y/o en una nueva forma de proteccionismo.

Es en este contexto que el Consejo de los representantes del G.A.T.T. instituye el “Grupo sobre las medidas relativas al medio ambiente y el comercio internacional”, destinado a estudiar los vínculos entre el medio ambiente y el comercio. Este Grupo realiza una escasa actividad hasta su reactivación durante los preparativos de la Cumbre de Río, en 1991⁶⁶. Este hecho permitió abrir

⁶¹ MALJEAN-DUBOIS (S.), L'apparition du développement durable: sa traduction juridique sur la scène internationale, Seminario mensual interdisciplinario sobre el desarrollo sostenible (S.I.D.D.), Lille, 28 de abril de 2005.

⁶² Ibidem

⁶³ Plan de aplicación de la Cumbre para el desarrollo sostenible tenido a Johannesburgo del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002, A/CONF.199/20.

⁶⁴ Acuerdo sobre los aranceles aduaneros y el comercio.

⁶⁵ http://www.wto.org/french/tratop_f/envir_f/envir_backgrnd_f/c1s1_f.htm

⁶⁶ En 1991, los miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio (A.E.L.E.) (Austria, Finlandia, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suecia y Suiza) pidieron al Director General del G.A.T.T., convocar el Grupo sobre las medidas relativas al medio ambiente y el comercio internacional en cuanto fuere posible. A su modo de ver, era necesario reactivarlo a fin de avanzar en el examen de las cuestiones medioambientales vinculadas al comercio. La necesidad para el G.A.T.T. de

nuevamente el debate sobre las relaciones entre la protección del medio ambiente y el comercio, y, en particular, sobre el papel del comercio en la realización del desarrollo sustentable⁶⁷.

Ahora, el interés por aclarar las relaciones entre el medio ambiente y el comercio y en particular, la legitimidad de las medidas medioambientales en el ámbito del comercio internacional se ve aumentado gracias a la discusión generada en esta época, a nivel jurisprudencial. Por ejemplo, en el caso de los “Atunes I” llevado ante el Grupo de expertos del G.A.T.T. se discute acerca de la validez del embargo impuesto por los Estados Unidos a la importación de atunes mexicanos. La medida se justifica en razón de los riesgos para la vida de los delfines que conlleva el ejercicio de la pesca de atún mediante redes de arrastre. Las conclusiones del grupo de expertos destinadas a declarar la medida americana como incompatible con las obligaciones contraídas en el marco del G.A.T.T. fueron muy criticadas por las organizaciones no gubernamentales (O.N.G.). Para estas, el grupo de expertos del GATT privilegió la aplicación de las normas comerciales, en desmedro de la protección de especies amenazadas, en este caso los delfines⁶⁸.

El ciclo de Uruguay (1986-1993) introdujo modificaciones importantes respecto de la integración del desarrollo sustentable y de la protección del medio ambiente en las normas comerciales. Los Estados participantes en la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) decidieron inscribir el desarrollo sustentable en el preámbulo del Acuerdo General del G.A.T.T. de 1994 y dejar a los Estados miembros un determinado margen de discrecionalidad en materia medioambiental⁶⁹. Esta discrecionalidad buscaba dar una cierta flexibilidad a los Estados para tomar medidas medioambientales que puedan afectar el comercio (bajo ciertas condiciones). El objetivo consistía en reconciliar la dimensión medioambiental y comercial, tal como lo certifica

aportar su contribución a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo (C.N.U.E.D.), que tendría lugar en 1992, también se ha mencionado.

⁶⁷ Capítulo 8 de la Agenda 21, Op.cit. Esta acta llevó algunos a interpretar el desarrollo sustentable como una justificación ecológica a los objetivos económicos perseguidos por la de la mundialización. LATOUCHE (S.), “Développement durable: un concept alibi. Main invisible e influence sur la nature”, *Revue du troisième monde*, marzo de 1994, n°137, t.XXXV, p.77-94.

⁶⁸ Ibidem

⁶⁹ Artículo XX del G.A.T.T. de 1994.

la interpretación proporcionada por el Órgano de Solución de Diferencias (ORD) de esta Organización⁷⁰.

Para algunos la realización de los objetivos de la OMC, a saber en particular la liberalización del comercio, daría por sí sola solución a los conflictos medioambientales: mayor liberalización, mayor crecimiento, más recursos para proteger el medioambiente. Sin embargo, en el estado actual de nuestros conocimientos es posible afirmar que *“el crecimiento económico, derivado del comercio, puede ser un elemento de solución, pero no es suficiente: puesto que él no puede por sí solo regular el curso de la degradación medioambiental, el cual debe acompañarse de políticas medioambientales”*⁷¹. La jurisprudencia elaborada por el Órgano de Solución de Diferencias (ORD) de la OMC justifica esta perspectiva. Apoyándose en el concepto del desarrollo sustentable inscrito en el preámbulo del Acuerdo General (G.A.T.T. de 1994), este Órgano justificó la necesidad de reconciliar los imperativos de la protección del medio ambiente y las normas comerciales. Varios asuntos lo demuestran, entre los cuales: “gasolina”⁷², “hormonas”⁷³, “camarones”⁷⁴, “salmones”⁷⁵, productos agrícolas”⁷⁶, “amianto”⁷⁷, “sardinas”⁷⁸.

La cuarta Conferencia Ministerial de la OMC de Doha (2001)⁷⁹ sirve para reanudar el debate sobre las relaciones existentes entre el comercio y el medio ambiente, en el marco de una agenda destinada especialmente a las problemáticas del desarrollo. El trabajo del Comité del comercio y medio ambiente, proporcionó algunas luces en esta materia, en particular, sobre las relaciones entre los

⁷⁰ A este respecto ver los asuntos de “la gasolina”, de las “hormonas”, de los “camarones”, de los “salmones”, de los “productos agrícolas” del “amianto” y/o de las “sardinas”.

⁷¹ Documento de información sobre el comercio y el medio ambiente. Simposio de alto nivel organizado por el O.S.D. los días 15 y 16 de marzo de 1999, p. 6. www.wto.org/wto/french/tralopf/htmenv_f.htm.

⁷² WT/DS2/R, informe del Grupo especial del 29 de enero de 1996, WT/DS2/AB/R, informe del Órgano de la decisión del 22 de abril de 1996.

⁷³ WT/DS26/R, informe del Grupo especial del 18 de agosto de 1997, WT/DS26/AB/R, informe del Órgano de la decisión del 16 de enero de 1998.

⁷⁴ WT/DS58/AB/R, informe del Órgano de apelaciones del 12 de octubre de 1998, WT/DS58/AB/RW, informe del Órgano de la decisión del 22 de octubre de 2002.

⁷⁵ WT/DS18/R, informe del Grupo especial del 12 de junio de 1998, WT/DS18/AB/R, informe del Órgano de la decisión del 20 de octubre de 1998.

⁷⁶ WT/DS76/R, informe del Grupo especial del 27 de octubre de 1998, WT/DS76/AB/R, informe del Órgano de la decisión del 22 de febrero de 1999.

⁷⁷ WT/DS135/R, informe del Grupo especial del 18 de septiembre de 2000, WT/DS/AB135/R, informe del Órgano de la decisión del 12 de marzo de 2001.

⁷⁸ WT/DS231/R, informe del Grupo especial del 23 de mayo de 2002, WT/DS231/AB/R, informe del Órgano de la decisión del 26 de septiembre de 2002.

⁷⁹ WT/MIN (01) /DEC/1, Declaración ministerial de Doha, del 20 de noviembre de 2001.

Acuerdos de Marrakech y los Acuerdos multilaterales relativos al medio ambiente (AMMA).

La mayor integración del desarrollo sustentable en las normas del comercio internacional a nivel multilateral se enfrenta, simultáneamente, al debilitamiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC), luego de Seattle (1999) y Cancún (2003). Es necesario recordar en este sentido que en esta última reunión ministerial, los Estados Unidos anunciaron que debido a las dificultades encontradas durante las negociaciones multilaterales, ellos optarían por otras vías que les permitan lograr sus objetivos comerciales en plazos más breves. Es en este contexto que este país negocia diversos acuerdos bilaterales de libre comercio, en particular los firmados con Singapur (2003)⁸⁰, Chile (2003)⁸¹ y Marruecos (2004)⁸².

En cuanto a la Unión Europea, es posible afirmar que ésta también contribuyó al renacimiento del bilateralismo a través de la suscripción de distintos acuerdos destinados a liberalizar el comercio con México⁸³, Chile⁸⁴ o Sudáfrica⁸⁵.

En este contexto, es posible sostener que ante el debilitamiento de la OMC, aumenta el comercio bilateral, el cual se desarrolla actualmente sobre la base del modelo americano y europeo, los que consagran, ambos, el desarrollo sustentable. Ahora, la contribución del bilateralismo a la integración del desarrollo sustentable en las normas que rigen el comercio internacional dependerá sin embargo, de los enfoques adoptados por dichos modelos frente a este concepto. Un estudio comparado de los acuerdos comerciales firmados por estas potencias con Chile, permitiría determinar los avances y retrocesos del bilateralismo frente a este nuevo paradigma.

⁸⁰ Ver el texto del Tratado en la siguiente dirección: www.ustr.gov/new/fta/Singapore/consolidated_text.htm

⁸¹ Ver el texto del Tratado en la siguiente dirección : www.direcon.cl

⁸² Ver el texto del Acuerdo en la siguiente dirección: http://www.moroccousafta.com/fr/texte_integral.htm. Actualmente las negociaciones continúan en vista de la firma de otros acuerdos de libre comercio entre los Estados Unidos y Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, en contextos sociales y políticos muy opuestos a los objetivos americanos. www.bilaterals.org.

⁸³ Acuerdo de asociación económica, coordinación política y cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros, de una parte, y los Estados Unidos mexicanos, de otra parte. J.O.C.E., L 276 del 28 de octubre de 2000, p.45 y siguientes, J.O.C.E. L 70 del 12 de marzo de 2001, p.7.

⁸⁴ Acuerdo por el que se establece una asociación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros, de una parte, y la República de Chile, de otra parte. J.O.C.E. L 352 del 30 de diciembre de 2002.

⁸⁵ Acuerdo sobre el comercio, el desarrollo y la cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros, de una parte, y Sudáfrica, de otra parte. J.O.C.E., L 311 del 4 de diciembre de 1999, p.49 y siguientes.

En principio, es posible deducir que la no ratificación del Protocolo de Kyoto al Convenio marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, por parte de los Estados Unidos, constituye una falta de compromiso profunda de este País frente a la realización del desarrollo sustentable a nivel mundial. Aparentemente, los Estados Unidos tenderían a privilegiar la liberalización del comercio en desmedro de cualquier otra consideración de orden ecológico o social, susceptible de amenazar los intereses de las generaciones futuras. Esto nos conduce a preguntarnos sobre cuáles son las verdaderas motivaciones de este Estado de inscribir el desarrollo sustentable en los acuerdos comerciales bilaterales suscritos hasta la fecha.

La Unión Europea, por su parte, parecería proponer un modelo de liberalización bilateral del comercio conforme a su construcción interna, la cual evoluciona hacia el desarrollo de una Unión no solamente económica, sino también política y social. Desde este punto de vista la Unión propone trabajar *“para el desarrollo sostenible en Europa basado en un crecimiento económico equilibrado y en la estabilidad de los precios, una economía social de mercado altamente competitiva, que tienda al pleno empleo, a un elevado nivel de educación y de progreso social, y a un elevado nivel de la protección del medio ambiente”*⁸⁶.

La Unión europea persigue ciertos objetivos entre los cuales se encuentra el desarrollo sostenible⁸⁷. El artículo 2 del Tratado que creó la Comunidad Europea (T.C.E.) incluyó esta idea a través de la expresión *“crecimiento sustentable”*⁸⁸. Luego el párrafo 8 del preámbulo⁸⁹ y el artículo 2§1⁹⁰ del Tratado de Amsterdam, incorporan los términos *“desarrollo sustentable”*. El desarrollo sustentable pasa a ser además

⁸⁶Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Proyecto de declaración sobre los principios directores del desarrollo sustentable del 25 de mayo de 2005, p.2. COM (2005) 218 finales.

⁸⁷ Estos objetivos se refieren a ciertos principios como: la democracia, el respeto de los derechos del hombre, el Estado de Derecho, entre otros, y también a ciertas consideraciones, como: la protección del medio ambiente o la promoción del desarrollo sostenible.

⁸⁸ *“La Comunidad tiene por misión, el establecimiento de un mercado común, de una unión económica y monetaria y la puesta en obra de las políticas o acciones comunes contempladas en los artículos 3 y 3A, promover un desarrollo armonioso y equilibrado de las actividades económicas en la Comunidad, un crecimiento duradero y no inflacionista respetando el medio ambiente, un alto grado de convergencia de los resultados económicos, un nivel de empleo y de elevada protección social, el aumento del nivel y la calidad de vida, la cohesión económica y social y la solidaridad entre los Estados miembros”*.

⁸⁹ *“Determinados a promover el progreso económico y social de su pueblo, habida cuenta del principio del desarrollo sostenible ...”*.

⁹⁰ *“La Unión Europea se da por objetivo promover el progreso económico y social así que un nivel elevado empleo, y llegar a un desarrollo equilibrado y duradero, en particular, por la creación de un espacio sin fronteras interiores, por el refuerzo de la cohesión económica y social y por el establecimiento de una unión económica y monetaria implicando, a largo plazo, una moneda única, de acuerdo con las disposiciones del presente Tratado”*.

*“un principio clave, que preside a todas las políticas y acciones”*⁹¹ comunitarias⁹². Estas miran la realización del desarrollo sustentable a nivel interno, pero también en la “escena” internacional. La Comunicación de la Comisión: *“Hacia una asociación mundial para un desarrollo sostenible”*⁹³ destaca, en el contexto de Johannesburgo, la importante contribución que puede aportar la Unión Europea a la realización de este concepto a la escala global. A fin de poder materializar tal realización, la Comisión Europea propone una lista de principios destinados a guiar la estrategia del desarrollo sustentable a la escala mundial, sobre la base de los valores subyacentes al modelo europeo⁹⁴.

En medio de los modelos americano y europeo se encuentra Chile, pequeño país de 14 millones de habitantes situado en el extremo sur de Sudamérica el cual, luego de la introducción de algunas reformas al sistema económico en los años ochenta, adoptó un modelo económico basado en la explotación de materias primas, la privatización, la desregulación y la incorporación a la economía globalizada. Los bajos costos de la mano de obra, la diversificación progresiva de sus exportaciones y la externalización de los costos del medio ambiente, contribuyeron al crecimiento que este país experimenta actualmente.

Desde el punto de vista medioambiental, el crecimiento económico significó, una fuerte presión sobre los recursos naturales afectados por el

⁹¹Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Proyecto de declaración sobre los principios directores del desarrollo sostenible, Op.cit.

⁹²Las políticas comunitarias contribuyeron de manera importante a la evolución del concepto del desarrollo sostenible en el marco comunitario, en primer lugar consagrándolo (1992), incluso antes del derecho originario (1997), luego favoreciendo su promoción y puesta en marcha. Paralelamente a los preparativos de la Cumbre de Río organizada por las Naciones Unidas, la Unión Europea adopta su 5º programa comunitario de política y de acción para el medio ambiente y el desarrollo sostenible y respetuoso del medio ambiente, el cual ofrece por primera vez un marco global y un enfoque estratégico en favor del desarrollo sustentable. En este contexto, la Comunidad reconcilia las ideas de “protección del “medio ambiente” y de “desarrollo”, emprendiendo definitivamente la vía del desarrollo sostenible. En esta óptica la Comisión considera que: *“el crecimiento económico esperado no podrá mantenerse si no se tiene en cuenta los aspectos medioambientales”* y que *“ así como que durante los años 80 el principal reto al cual se enfrentaba la Comunidad Europea era la realización del mercado interior, el principal desafío de los años 90 era el desarrollo sostenible”*. Comunicación de la Comisión al Consejo, J.O.C.E. C 138, 17 de mayo de 1993, p.22. “Desarrollo sostenible en Europa para un mundo mejor: estrategia de la Unión Europea en favor del desarrollo sostenible”. Propuesta de la Comisión para Consejo Europeo de Gotemburgo. COM (2001) 264 final, 15 de mayo de 2001, COM (2001) 264 final/2.

⁹³ Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones: *“Hacia una asociación mundial para un desarrollo sostenible”*, COM (2002) 82 finales, 13 de febrero 2002. COM (2002) 82 final/2, 21 de febrero de 2002.

⁹⁴Se trata de la promoción y protección de los derechos fundamentales, de la equidad intra-et-intergénérationnelle, de una sociedad abierta y democrática, de la participación de los ciudadanos, de la participación de las empresas e interlocutores sociales, de la coherencia de las políticas y gobernanza, de la integración de las políticas, de la explotación de los mejores conocimientos disponibles, de precaución y por último del principio del que contamina, paga. Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Proyecto de declaración sobre los principios directores del desarrollo sostenible, Op.cit.

aumento de las exportaciones (recursos minerales 44,5%, agrícolas 17,1%, forestales 14%, pesqueros 11,7%)⁹⁵. Sin embargo, la integración del concepto del desarrollo sustentable en la ley sobre bases del medio ambiente de 1994⁹⁶ no favoreció la integración de la dimensión medioambiental en las políticas económicas o comerciales, ni en las legislaciones sectoriales relativas a la energía, la agricultura, la pesca, la propiedad intelectual o la inversión extranjera.

En efecto, han sido las exigencias y los estándares establecidos por el mercado internacional en el cual Chile busca insertarse, que han llevado a este país a incorporar las consideraciones medioambientales en su agenda comercial⁹⁷. Así pese a su escasa importancia en términos de población y de mercado, Chile beneficia actualmente, de numerosos acuerdos comerciales firmados con países latinoamericanos⁹⁸, norteamericanos⁹⁹, europeos¹⁰⁰ y asiáticos¹⁰¹. Está asociado también al Mercosur y es miembro de la Asociación de libre comercio Asia-Pacífico (A.L.C.A.). En este contexto, las autoridades chilenas se felicitaron especialmente de la firma de dos acuerdos comerciales bilaterales. Se trata del Acuerdo de asociación firmado con la Comunidad Europea y sus Estados miembros (2002)¹⁰² y del Tratado de libre comercio con los Estados Unidos (2003)¹⁰³.

El primero se inscribe, en la Política Exterior europea elaborada respecto de América Latina, la cual propone la creación de una asociación estratégica entre estas dos regiones¹⁰⁴. A través de este Acuerdo de asociación,

⁹⁵ Estas cifras corresponden al año 2000. LARRAIN (S.), Es Chile un país sustentable? Costos políticos, sociales, ecológicos y culturales de la inserción global: el caso chileno. www.chilesustentable.neto.

⁹⁶ Ley 19300, publicada en el diario oficial de la República de Chile, el 09 de marzo de 1994, Boletín n°808-12.

⁹⁷ O.C.D.E., Conclusiones y recomendaciones que deben efectuarse a nivel medioambiental y del desarrollo sostenible en Chile. Mayo de 2005. www.OCDE.org, p.6.

⁹⁸ Acuerdo libre comercio firmado con México, Centroamérica, Acuerdo de complementación económica firmado con Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Mercosur, Perú, Venezuela. www.direcon.cl.

⁹⁹ Acuerdo de libre comercio firmado con el Canadá, Acuerdo de libre comercio firmado con los Estados Unidos. www.direcon.CL

¹⁰⁰ Acuerdo por el que se establece a una asociación entre la Comunidad y sus Estados miembros, de una parte, y la República de Chile, de otra parte, Op.cit.

¹⁰¹ Acuerdo de libre comercio firmado con Corea, www.direcon.cl

¹⁰² Acuerdo por el que se establece a una asociación entre la Comunidad y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Chile, por otra, Op.cit. Este acuerdo es de continuación del acuerdo marco de cooperación, firmado el 19 de agosto de 1996. J.O.C.E. L 209 del 19 de agosto de 1996.

¹⁰³ El texto de este Tratado se encuentra en la siguiente dirección : www.direcon.CL

¹⁰⁴ Ver Declaraciones resultantes de la Cumbre de la Unión Europea y América celebrada en Río de Janeiro en 1999 (Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo sobre el seguimiento de la Cumbre de Río: "Seguimiento del 1° Cumbre organizada entre América Latina, Caribe y la Unión Europea, COM (00) 670), en Madrid en 2002, en Guadalajara en 2004

un 90% de los intercambios comerciales entre la Unión Europea y Chile podrán considerarse en franquicia de aduanas al término de un período de 7 años para los productos industriales y de 12 años para los productos agrícolas. Por primera vez, el Acuerdo incluye también los servicios. Por otra parte, su aspecto comercial es completado por acuerdos sobre la liberalización de las inversiones, sobre la propiedad industrial, la adjudicación de los contratos públicos y sobre la solución de conflictos.

Desde una perspectiva regional, este tratado tiene vocación a convertirse en un “modelo de acuerdo”, no sólo para el futuro de las relaciones entre la Unión Europea y los otros Estados de América Latina, sino también para un nuevo tipo de relación de cooperación o de “alianza estratégica” entre países industrializados y países en desarrollo, dentro de un contexto multipolar¹⁰⁵.

En cuanto al Tratado de libre comercio suscrito por Chile con los Estados Unidos, parece necesario precisar que el Presidente Bush suscribe la firma de este Tratado, en el marco de una nueva estrategia destinada a crear una extensa área de libre comercio americana desde Alaska a la Tierra del fuego (ALCA). Esta nueva estrategia es la continuación de la frustrada iniciativa del Presidente Clinton de hacer entrar a Chile en la Asociación de libre comercio norte-americana (TLCAN) formada por los Estados Unidos, Canadá y México.

Estos acuerdos firmados por Chile con la Unión Europea (2002)¹⁰⁶ y los Estados Unidos (2003)¹⁰⁷, integraron el desarrollo sustentable entre las disposiciones comerciales, y comprometieron a las partes a respetar las legislaciones nacionales, relativas a la protección del medio ambiente. Es por lo anterior que, las autoridades chilenas se vieron obligadas a integrar la

(Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo sobre “los objetivos perseguidos por la Comisión en el marco de las relaciones entre la U.E. y América Latina para la tercera Cumbre de los jefes de Estado y Gobiernos de la Unión Europea y de América latina y de Caribe que se celebrará en Guadalajara, México el 28 de mayo de 2004 (COM (2004) 220 finales, del 30 de marzo de 2003).

¹⁰⁵ Dictamen del Comité Económico y Social sobre “las negociaciones entre la Unión Europea y el Mercosur y Chile: aspectos económicos y sociales”, CES 932/2001, 12 de julio de 2001, p.8.

¹⁰⁶ Acuerdo por el que se establece a una asociación entre la Comunidad y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Chile, por otra, Op.cit.

¹⁰⁷ Tratado de libre comercio Etats-Unis-Chili, Op.cit.

dimensión medioambiental en su agenda comercial¹⁰⁸. En este contexto, las revisiones legislativas efectuadas en Chile, en miras a aplicar dichos acuerdos, crearon un debate inédito relativo a las cuestiones medioambientales vinculadas, por ejemplo, a la pesca o a la propiedad intelectual.

En el caso del Acuerdo de asociación suscrito con la Comunidad, éste llevó al legislador chileno a modificar la legislación relativa a la pesca con el fin de progresar en la liberalización de los recursos pesqueros y permitir a los operadores europeos invertir en este sector en Chile, hasta entonces reservado a las sociedades chilenas. Esta modificación abrió el debate respecto de la integración del principio de precaución en la nueva legislación sectorial.

Respecto de las modificaciones introducidas en la ley de propiedad industrial luego de la firma del TLC con Estados Unidos, éstas significaron una extensión del régimen de patentes a nuevas categorías de derechos y la posibilidad de delimitar la patentabilidad en caso de necesidad para la protección del medio ambiente y la salud.

El aumento del régimen bilateral del comercio que sigue al fracaso de la quinta Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Cancún (2003) y que se desarrolla principalmente sobre la base del modelo americano y europeo plantea algunas interrogantes respecto del desarrollo sustentable. ¿Cuáles son los términos a través de los cuales el marco normativo que regula el comercio internacional integra el concepto del desarrollo sustentable? ¿El bilateralismo contribuye a la realización dicho del paradigma o al contrario implica un retroceso con relación a los progresos alcanzados en la OMC? La lectura de los acuerdos comerciales bilaterales firmados por Chile con la Unión Europea (2002) y los Estados Unidos (2003) permiten aclarar estos cuestionamientos.

Por lo tanto, el análisis efectuado en este trabajo se centrará inicialmente en los términos de la integración del concepto del desarrollo sustentable en las normas del comercio internacional (Parte I), para luego aventurarse en el estudio de la realización del desarrollo sustentable en el

¹⁰⁸ O.C.D.E., Conclusiones y recomendaciones que deben efectuarse a nivel medioambiental y del desarrollo sostenible en Chile. Mayo de 2005, Op.cit., p.13

marco bilateral de los intercambios comerciales, en el caso de los acuerdos firmados por Chile (Parte 2).

Primera parte: La integración del desarrollo sustentable en las normas del comercio internacional

Título 1: Los límites normativos fijados por el multilateralismo

Título 2: La propuesta del bilateralismo

Segunda parte: La contribución del bilateralismo a la realización del desarrollo sustentable

Título 1: Chile en medio del bilateralismo desarrollado por la Unión europea y los Estados Unidos

Título 2: Las consecuencias del bilateralismo en el ordenamiento jurídico chileno